

EDICIÓN DIGITAL

LA REVISTA



Diciembre 2023



12/2023





BORICUA FUERA DE LA ISLA PODCAST

01:30

04:03



BORICUA FUERA DE LA ISLA



Aprovecha
BORICUA10

**CÓDIGO 10% DE
DESCUENTO**

LA REVISTA

TABLA DE CONTENIDO



12

JUANA CUCA POR NIA



19

TRES Y UNA MAMÁ,
SWANNERY



34

EDUCANDO CON EDUCACIÓN,
DAVID

DIÁSPORA | ENTRETENIMIENTO | MOTIVACIÓN

07 DESDE EL CORAZÓN

Mensaje de nuestra Directora Creativa, Nicole Alvelo, Boricua Fuera de la Isla.

14 RECREANDO LA NAVIDAD, MILAGROS

18 SIENTE, UNA UTUADEÑA

21 TRANQUIL@ SOLO ES NAVIDAD, WANDA

24 ENTRETENIMIENTO: PANTALLA POP

31 AQUÍ O ALLÁ, LOLA MARIANA

37 PUELTORRA EN FRANCIA

NUEVA MERCANCÍA:



boricuafterdelaisla@gmail.com



BORICUA FUERA DE LA ISLA

desde el corazón



Queridos lectores y colaboradores,

En esta época de luces, alegría y esperanza, me complace enormemente dirigirme a ustedes como directora creativa de La Revista. Mientras nos preparamos para despedir el 2023, quiero tomar un momento para reflexionar sobre los logros que hemos compartido y los desafíos que hemos superado juntos.

La Navidad es un tiempo para agradecer y mirar hacia adelante con optimismo. Estoy llena de gratitud por cada uno de ustedes, nuestros lectores, y por nuestro talentoso equipo de colaboradores, que con su dedicación y creatividad hacen de nuestra revista un espacio único y enriquecedor.

A medida que las campanas navideñas comienzan a sonar, deseo que sus hogares se llenen de felicidad, amor y paz. Que esta Navidad traiga consigo momentos de alegría y unión, y que el Año Nuevo abra la puerta a nuevas oportunidades, sueños cumplidos y éxitos sin fin.

Que el espíritu navideño nos inspire a todos a seguir creciendo, aprendiendo y compartiendo. Que el 2024 sea un año de salud, prosperidad y felicidad para cada uno de ustedes y sus seres queridos.

¡Felices fiestas y un gran Año Nuevo!

Con cariño,

Nicole Alvelo
Directora Creativa
Boricua Fuera de la Isla



LUNES A SÁBADO
11:00 AM A 5:00 PM



JOYERÍA VIEJO SAN JUAN



2705 CLARK AVE.

CLEVELAND, OHIO 44109

(216) 961-1347

OLDSANJUANJEWELERS.COM

BORICUA
FUERA DE
LA ISLA



Juana Cuca

Por Nianest Alers

IG: @nianestalers

Nadie sabe con certeza cuándo fue que a Juana Cuca se le metió a la cabeza la idea de la invencibilidad de las cucarachas. Algunos dicen que fue cuando escuchó a una pareja de humanos decir que los *Twinkies* y los insectos de su clase heredarían La Tierra.

Esa noche le tocaba a Juana guiar a un grupo de cucarachas por el laberinto entre paredes de la casa rosa. Su misión era enseñarles cómo se sobrevive en el mundo. A Juana no le gustaba jugar en equipo, pero vio esa tarea como una oportunidad para lucir sus talentos. “Sólo tengo que demostrar que soy mejor que ellas, cada vez que logre eso estaré a un paso más de ser reconocida como la mejor cucaracha del mundo”, pensó Juana. Sus antenas se movían más rápido cada vez que pensaba en ser reconocida.

En esa ocasión, Juana había elegido la casa rosa porque sabía que su residente, Víctor, era muy desorganizado y ordenaba mucha comida chatarra, lo que significaba mucha grasa y migajas por todos lados. Una vez llegaron a la grieta de la pared de la sala, Juana dio una mirada rápida a la habitación. “Bingo”, pensó. Víctor estaba distraído jugando videos en su computadora, y había pedazos de pizza al descubierto encima de la mesa. Juana volteó y se dirigió a sus aprendices. “Observen y aprendan jeje”, les dijo. Toki, el único cucaracho del grupo, hizo un gesto con sus primitivos ojos burlándose de ese comentario. “Ibsirvin y iprindin”, susurró, mientras miraba a sus compañeras. Pero Juana ya estaba subiendo la mesa.



DESDE HAWAII

Desde la seguridad de la pequeña grieta, los insectos observaron cómo su líder se trepaba encima de la pizza. También vieron al humano Víctor voltearse y caer en cuenta de que había algo ovalado y aplanado moviéndose en su comida. Juana había empezado a darle mordiscos a la pizza, dejando su saliva por todos lados, cuando vio la sombra de Víctor detrás de ella. Agarró un pedazo con mucha salsa y queso, lo puso encima de su tórax y echó a correr. En su carrera sintió el flujo de aire creado por una chancleta, pero giró rápidamente a la izquierda y logró evitar su muerte. Víctor era joven, pero gordo y lento; eso le permitió a Juana regresar viva para contar cada detalle.

–¡Uff! ¿Vieron cómo evité el chancletazo? ¡Soy demasiado rápida! –gritó Juana.

–¡Ay, ya Juana! Pararte en la pizza no era complicado –le contestó Toki.

–¿Cómo que no? Era una subida muy técnica, y ese camino muy expuesto es sólo para valientes como yo. Además, traje un canto de pizza, para que no digan que soy egoísta. –Juana tiró pizza a las patas de sus compañeros.

–Sólo tuviste suerte

–Ya desearías tú –dijo Juana, mientras ponía un poco de salsa roja en su boca y le tiraba besos a Toki.

–Ay, tú sí que cansas...

El grupo ya había comenzado a marcharse, ignorando a Juana. Mientras, ella permanecía cerca de la grieta gritando: “¡Yo estoy destinada a ser grande! Famosa entre los trillones de insectos del mundo. ¡Soy invencible y cuando todos ustedes mueran estaré yo con mi Twinkie gozando de la buena vida!”

Al decir esto, Juana notó que su alrededor se oscureció. Volteó hacia la grieta y lo último que vio fue a Víctor mirándola con una lata de Raid en la mano.



Recreando la Navidad

No es un secreto para los que vivimos fuera de la isla que esta época del año es la que más nostalgia provoca. Extrañamos la isla todo el año por la música que no escuchamos, las comidas que, dependiendo de donde estemos, no podemos preparar y comer, los amigos que ya no tenemos cerca y los seres queridos con los que no podemos estar. La nostalgia es tan engañosa que extrañamos hasta el tapón de cada día o, tal vez, no; ese creo que nos persigue a todas partes. Pero no hay duda de que la época navideña fuera de Puerto Rico es la más difícil de sobrellevar porque nada compara con la alegría de nuestras celebraciones en esas fechas. Y en esos momentos, tal vez, lo mejor que podemos hacer es tratar de recrear, de alguna manera, lo que podemos de nuestras fiestas.

Después de casi treinta años viviendo lejos, cada Navidad se ha convertido en parte en una celebración de añoranzas y recuerdos, una celebración de nostalgia. Ya no sólo añoramos la Navidad de cuando éramos niños abandonados totalmente a la felicidad de pensar sólo en qué juguetes me traerán Santa Claus y luego los Tres Santos Reyes, sin más preocupaciones ni más penas. En este momento de la vida enfrentamos esa otra nostalgia que va quedando guardada en ese rinconcito de alma que guarda todo aquello que vamos perdiendo mientras nos hacemos adultos. Entonces, extrañamos es lo que deseamos recrear para nosotros y nuestros hijos, si los tenemos. Extrañamos aquella felicidad simple de la Navidad con la familia, con los abuelos, los primos, los tíos y todo aquel que quisiera compartir un rato de algarabía. Extrañamos estar contentos sólo porque es Navidad.

Recuerdo una de mis primeras Navidades fuera de la isla, estrenábamos casa y pusimos todo nuestro empeño en decorar el arbolito. Todavía no teníamos hijos, así que aquella Navidad se resumió en poner pocos adornos en un árbol, hacer llamadas de teléfono en los días claves e intercambiar algún regalo entre nosotros. De aquella Navidad no recuerdo nada más. Luego del primer día del año, vuelta al trabajo y la rutina, sin más. Yo extrañaba inmensamente esa sensación de haber pasado por un momento trascendental esa última noche del año, pero a mi alrededor, todo mi vecindario parecía dormir como en cualquier otra noche. Sin ruidos, sin música, sin alegría, sin agradecer haber vivido un año más.

Por años las navidades fueron momentos decepcionantes y tristes, no por la situación en realidad, sino por la nostalgia y el deseo de participar de la alegría y el ambiente fiestero que sabíamos se vivía en toda la isla.

Después de tener hijos la experiencia cambió bastante, y, entonces, en lugar de desear estar en otra parte y disfrutar de las fiestas como antes, pudimos crear nuestras propias tradiciones de Navidad. Por supuesto, siempre teniendo como referencia la celebración de Navidad como la recordábamos.

Decorar el arbolito empezó a tener más sentido cada año. Y, según crecían los niños fue mucho más fácil y divertido recrear y adaptar las celebraciones a nuestra pequeña familia y a nuestra realidad. De esta manera, la época navideña ha incluido siempre la celebración de la Nochebuena con la cena puertorriqueña de pasteles y arroz con gandules y pernil, el coquito y el flan de coco, todo hecho en casa. Menú que cada año ha mejorado y variado, gracias, inesperadamente, a las redes sociales en donde tantas recetas e ideas se comparten. Redes que, para bien o para mal, han logrado acortar distancias mediante pequeñas cámaras y transmisiones en vivo de eventos tanto públicos como privados que nos hacen sentir menos solos, especialmente en épocas como ésta.

La noche del veinticuatro nosotros también nos escondíamos en la habitación para envolver los regalos hasta horas de la madrugada como lo hacían nuestros padres cuando éramos pequeños. Y luego despertábamos poco tiempo después al son de la escandalosa emoción de nuestros hijos que a duras penas aguantaban dormidos por mucho tiempo. Aunque estaban debidamente advertidos de que, si Santa sabía que ellos estaban despiertos, no vendría. Gracias al corto "Prep and Landing" y a la aplicación de NORAD Tracks Santa por ayudarnos a hacer la advertencia más real. En nuestra tradición, los regalos se abren el día veinticinco en la mañana, y el resto del día lo pasamos buscando baterías por toda la casa, recalentando la cena de la noche anterior y durmiendo un poco para compensar la agitada noche anterior.

Por supuesto, que siempre hemos celebrado la despedida de año ya sea sólo nosotros, somos una familia de seis y una abuela; o con invitados. El treinta y uno de diciembre ha sido, siempre, una noche muy especial para mí y para mi familia. Eso lo aprendí en casa. La Nochebuena y la Víspera de Año Nuevo son, para mí, las noches más especiales del año y se deben celebrar. Siempre tenemos nuestra cena boricua, siempre nos vestimos de fiesta, siempre tenemos doce uvas y un poco de champán a mano. Siempre celebramos dos veces: cuando se despide el año en Puerto Rico y cuando lo despedimos nosotros. Siempre extrañamos a los que ya nunca veremos más. Y, aunque afuera esté todo en callado, nuestra casa está siempre alegre de haber estado juntos por un año más.

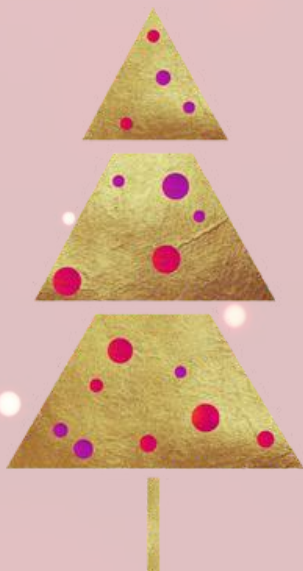
Usualmente, en nuestro vecindario, las decoraciones navideñas desaparecen como por arte de magia el día veintiséis de diciembre. Nuestras luces y nuestro árbol permanecen hasta las fabulosas octavitas que sólo nosotros conocemos. Y por supuesto, que las luces y las decoraciones tienen que estar listas para celebrar el día de Reyes, no podría ser de otra manera. Desde que nuestros hijos eran muy pequeños, les enseñamos la tradición de reyar. Con ellos volví a revivir el tiempo en el que mi hermano y yo buscábamos la yerba y las cajitas para esperar nuestros deseos más importantes al día siguiente. No nos costó mucho convencer a nuestros hijos de salir al patio a llenar una cajita con yerba, dejar un envase con agua bajo el árbol, y, por segunda vez en la temporada, dejar golosinas para seres mágicos y bondadosos. Después de todo, no iban a decir no a unos cuántos regalos más. Pero tampoco faltaron las preguntas: ¿cómo es que vamos a dejar puertas abiertas para que entren extraños? ¿Por qué no se escuchan los caballos, o son camellos? A la mañana siguiente siempre había un rastro de yerba desde la puerta de entrada hasta el árbol de Navidad, regalos, y lo mejor de todo, no había que ir a la escuela, porque, aunque en la distancia, para nosotros el seis de enero es día de fiesta nacional en nuestro islote familiar.

Recrear la Navidad como en nuestra isla ha sido posible a través de los libros también. Mezclando la nostalgia, la música, nuestras historias y la tradición de Reyes, aproveché el libro “Villancico Yaucano”, no sólo para enseñarles la letra de esa hermosa canción a mis hijos, sino para explicarles qué simbolizan los Tres Reyes Magos y cómo hasta un niño pequeño y pobre podría ofrecerle un gran regalo a un niño-dios. La idea de que un buen regalo puede ser algo tan simple como dar amor, no puede perderse en esta época. Este libro es uno de mis tesoros más queridos. Está bellamente ilustrado por Iván Camilli, que va recreando página por página, la letra de la canción en imágenes coloridas y juguetonas. ¿Qué más se puede pedir?; el villancico más hermoso en formato de libro.

Para recrear una Navidad boricua no pueden faltar los cuentos de Abelardo Díaz Alfaro. Éstos son como una tradición más. ¿Quién no ha leído la colección de cuentos “Terrazo” o ha visto las diferentes representaciones teatrales o fílmicas que de estos cuentos se han hecho? El cuento “Santa Cló va a la Cuchilla”, por ejemplo, es una de las historias más representativas de nuestra idiosincrasia y picardía innata. Es un relato tanto de denuncia social como de reafirmación cultural, todo escrito con un tono jocoso y de humor un poco negro; simplemente magistral. Existe otra colección de cuentos de don Abelardo llamada “Estampas de Navidad” que es también indispensable y que está llena de historias hermosas de nuestra tierra y nuestro pasado, aunque el valor literario y cultural de estos cuentos es atemporal. Una de mis historias favoritas de esta colección es “La cajita vacía”, de la cual, también, se ha hecho una adaptación para televisión, que, así como el cuento, es genial. La perfecta historia para la víspera de Reyes, en la cual un jibarito pobre espera con ansia un regalo que no llega y que nos hace pensar en lo que importa más.

Celebrar la Navidad fuera de la isla ha sido un reto por años. Pero, también, ha sido una gran oportunidad de recrear y reinventar nuestras propias tradiciones navideñas siempre manteniendo nuestro trasfondo cultural vivo, pero aceptando y adaptando la nueva forma de ver la vida que nos rodea. De alguna manera, nuestra Navidad ha crecido y se ha fortalecido en la distancia, y cada Nochebuena, cada año nuevo, cada día de Reyes es un gran momento para celebrar la vida que hemos construido, aunque no estemos cerca.

Milagros Marrero
Land O' Lakes, Florida.



siente

El año se acaba en diciembre, pero la vida no. La vida acabará cuando tenga que acabar y no tenemos el control sobre ello, entonces por qué preocuparnos tanto.

Durante este año muchos han recibido la mejor noticia de su vida. Vivieron momentos de felicidad como ninguno. Recibieron el abrazo esperado, vieron los ojos de sus hijos por primera vez, algunos ganaron la lotería, otros vencieron una enfermedad y muchos encontraron paz.

Otros vivieron la peor de sus pesadillas. Estos fueron abusados, recibieron el diagnóstico de una enfermedad, perdieron sus trabajos o su hogar. Quizás dijeron adiós para siempre a un ser querido. Así es la vida.

La vida es un constante huracán de emociones. En un día podemos sentirlo todo; amor, rabia, nostalgia, felicidad, alegría y tristeza.

Así como los árboles reciben las brisas huracanadas y se hincan antes ellas, nosotros recibimos vientos emocionales y debemos hacer lo mismo.

Permitirnos sentir es el mejor regalo que podemos hacernos a nosotros mismos.

La felicidad y la salud no duran para siempre, pero las agonías y tristezas tampoco.

En este nuevo ciclo, permítete sentir. Baila, llora, ríe y goza. Te sentirás viva (o) y eso es lo que importa.

¡Por un 2024 lleno de aceptación y emociones!

Un abrazo,
#unautuadeña
Yamaris Maldonado Pérez
X: @yamarismp
IG: @unautuadena
Facebook: @unautuadena



Oficialmente, ya estamos en temporada navideña, donde en cualquier esquina hay arroz con gandules, perrnil, guineos en escabeche, ensalada de coditos, tembleque, majarete, coquito, ron, caña, reuniones familiares, parrandas y jolgorios. La navidad es una temporada muy bonita porque nos reunimos en familia y se pasa muy bien. El asalto navideño o parranda es una práctica muy popular en Puerto Rico. Me atrevería decir que los puertorriqueños somos los únicos que hacemos parrandas a familiares y amigos, nos reunimos para coordinar cómo y a quién le haremos la parranda que canciones cantaremos. Se supone que a la familia que le realizaremos la parranda no saben que llegaremos a hacerle un “asalto” y sí, es que cuando ya vamos a comenzar con las canciones navideñas para dejar saber que llegamos todos gritamos Asalto y de ahí arrancamos con el repertorio.

Normalmente, se hacen en horas de la noche porque la idea es despertarlos de ese rico sueño. ¿Por qué hacemos parrandas? Hacemos parrandas a cambio de comida y pasarla bien con nuestros familiares y amigos. La tradición es que el anfitrión de la casa después que lo despertamos y nos brinde comida nos lo llevamos a otra casa para una nueva parranda. Las parrandas son una tradición que nos distingue como puertorriqueños. En las parrandas originalmente el instrumento principal, el cuatro y las plenas, pero con el pasar del tiempo se han incluido varios instrumentos.

Para muchos la navidad significa alegría y si lo es, pero específicamente a mí en lo personal no me gusta la navidad. No hay alguna razón especial para que no me guste, simplemente siento que no es mi temporada favorita. Si celebro navidad y le monto el árbol a JKL y trato de que sus navidades sean especiales porque para mí su felicidad va ante todo. Acá en los Estados Unidos la navidad es mucho más diferente, nada de ruidosas, cómo es lo normal en Puerto Rico que donde quiera está sonando Nito Méndez desde antes del día de Acción de Gracias. Este año será uno diferente para mi familia, pues nos mudamos a Pennsylvania y acá el frío nos jugará en contra, pero lo que más deseo es que mis hijos tengan una feliz navidad. Por lo general el día de acción de gracias ese para mí es un día triste. Me despierto y recuerdo que día es y me entra una tristeza brutal que a veces lloro no he logrado comprender el porqué me siento así. He llegado hasta esquivar la cena de acción, gracias es una sensación bien rara.

Feliz Navidad y Próspero Año Nuevo,

Tres y una mamá
IG: @tresyunamama



FELIZ
navidad
DISFRUTA
Y SÉ FELIZ



Tranquil@ solo es Navidad

¡Saludos mi gente! Es emocionante saber el apoyo que ha estado recibiendo este hermoso proyecto y las conexiones que ha salido de ello. Lo visualizo como un hogar gigante donde sin conocernos sabemos que de alguna forma podemos contar con alguien; eso es lo bueno que tenemos los Boricuas, la incondicionalidad, estas son las más.

Bueno, ¡llegaron las Navidades! La celebración del nacimiento de Jesucristo en Belén y que las Iglesias católicas, anglicanas, protestantes, mayorías de las ortodoxas e incluso de los que niegan la existencia de Dios pero aun así lo celebran o sea los ateos ¿Qué contradicción, verdad? Estamos entrando en una época de ilusión, alegría y esperanza para muchos y para otros es el comienzo de una lucha para manejar las ansiedades, ataques de pánico y depresión, entre otras. Mi artículo no es con miras a diagnosticar porque no tengo el grado médico pero sí las conozco y para quienes las sufren el empezar y terminar un día es una gran victoria.

Les regalo desde lo más profundo de mi corazón mis “tips” para manejar esta época y espero que les ayude, así que comencemos:

1. Olvídense de las resoluciones ¿Quién ha dicho que es obligatorio hacerlas? Y si las tienes tampoco es obligatorio el realizarlas todas pero si lo haces ¡Mi respeto y admiración!
2. Identifique con antemano con quien o quienes puedes pasar las fechas importantes, de no tener a nadie procure planificar actividades que te ayude a consumir tiempo o por otro lado, ahorre dinero desde ya para que puedas pasarlas en actividades donde puedas confraternizar con otras personas (las hay solo debes investigar, hay hasta con otros Países) incluso por **ZOOM**. Si aún así no logras realizarlo, **“RELAX” NO ES MALO**, ni se vá a acabar el mundo, aprovecha para seguir conociéndote, para seguir queriéndote, para organizar tus futuros proyectos y verás que al final del día resultaste ser más fuerte que antes.
3. No restrinjas tus sentimientos, lloras si deseas llorar, grita si deseas gritar, lo que sientas en ese momento, luego abrazarlas e identificarlas para que después puedas hablarlas con tu terapeuta o con tu persona de apoyo para trabajarlas en forma correcta.
4. No permitas que la Navidad controle tu vida ni tu entorno, eres TÚ quien decide cómo deseas pasarlas, quítale el poder de lo que “tradicionalmente debe ser”, es una **GRAN** oportunidad para crear tu **PROPIA** navidad.



No importa el salirse de lo común aquí lo importante es que lo hagas de la mejor manera para complacerte a ti a nadie más de tener hijos es de igual forma por insensible que pueda ser para muchos pero si mamá o papá no está bien entonces nadie por consecuencia está bien porque nuestra fragilidad está a flor de piel y nuestra hipersensibilidad está a mil, recuerden que solo entienden los que las padece, nadie más ¡Ahh, importante es depresión no tristeza! Vamos a bloquear de alguna forma todos los niveles de “marketing”, “neuromarketing”, etc para que no alimente el “obligadamente” hay que decorar, comprar, etc o sea gastar, gastar, gastar, volvemos ¿Quién dijo? Haga un reto contigo mism@ para no dejarte llevar y regala si deseas hacerlo a aquellos que su corazón dicte ya basta de la hipocresía social y seamos sinceros, eso nos ayuda a limpiar nuestro entorno y lo vuelve saludable, hay que evitar detonantes.

Te invito a deconstruir (en el buen sentido) lo que para la sociedad es la navidad, crea tus propias tradiciones, aprovecha esta época que es cuando el ser humano se transforma en pura creatividad, trabajar a favor tuyo, piensa, sería genial que se transmite de generación a generación ¡Brutal! Ten en mente que el no querer o seguir la norma no significa que la odies sino que sería interesante para nosotr@s actualizarlas para convertirlas en algo mucho mejor, más grande y con más sentido para los que nos es difícil este periodo de festividades.

Ante todo lo dicho porque no creamos juntos (los leeremos) la decoración de un árbol de navidad con los adornos a imagen, semejanza y gusto de tus pensamientos o como lo has soñado, recuerda es tu decisión, no de nadie más, vamos a divertirnos un rato reconstruyendo una tradición y haciendo una propia; aquí la mía;

- Mi árbol sería tonos corales en degradación y mis adornos serían libros, frutas y todo lo referente al espacio...ahora les toca a ustedes, recuerden los leeremos y espero les guste esta dinámica.



No quiero finalizar sin desearles a todos BENDICIONES, SALUD, AMOR, COMPRENSION, LIBRE ALBEDRÍO (los pseudo influencers no son profesionales de la conducta ni tienen siempre toda la razón ni menos la clave para su felicidad, esa la tiene usted) y EMPATÍA con usted mismo y con el prójimo, es imprescindible que se ame primero para que ese sentimiento pueda ser transmitido. Que el año 2024 esté lleno de nuevos proyectos y aquellos que no pudo empezar o continuar en el 2023 lo logre en este, un paso a la vez. Que hayas identificado los detonantes y que los estés trabajando con Profesionales, que los ataques de ansiedad, depresión y pánico sean cada vez menos y que cada día derrumbes los obstáculos que la vida nos presente porque es normal que suceda es parte de vivir y sobretodo e importante ¡VIVIR porque se puede! A mis compañeros los que están y los que tristemente se fueron muchos éxitos en todos los aspectos de sus vidas y proyectos que todo en la vida pasa por alguna razón y no hay que desesperarse todo es momentáneo y que ustedes o sea todos somos más fuertes de lo que realmente pensamos.

iiiiiii;Nos vemos en enero 2024!!!!!!!

Wanda Rivera Castro

IG: wandarivera0325

Email:dusty69wr@hotmail.com

oncutebazaar@gmail.com



PANTALLA POP PODCAST



The Wheel of Time (2021-)

[@thewheeloftime](#) regresa con una segunda temporada más ambiciosa en todos los sentidos.

Está basada en la saga de las novelas de Robert Jordan, The Wheel of Time.

La narrativa combina el drama y fantasía. Es el perfecto intermedio para calmar la espera para la segunda temporada de [@lotronprime](#)

En resumen, esta segunda temporada supera la pasada en muchas maneras.

En producción, diseño de producción, vestuario, la narrativa (aunque son muchos personajes y subtramas, pero tienen coherencia) desarrollo del mundo de fantasía, las actuaciones, los efectos especiales, en fin es una producción sumamente ambiciosa pero bien realizada.

Si vieron la primera temporada y les gustó, esta es mejor. Y si no la han visto denle el chance.



Érase una vez en el Caribe (2023)

Esta película puertorriqueña @erasefilm narra una historia con el género samurai y 'western', pero una versión boricua.

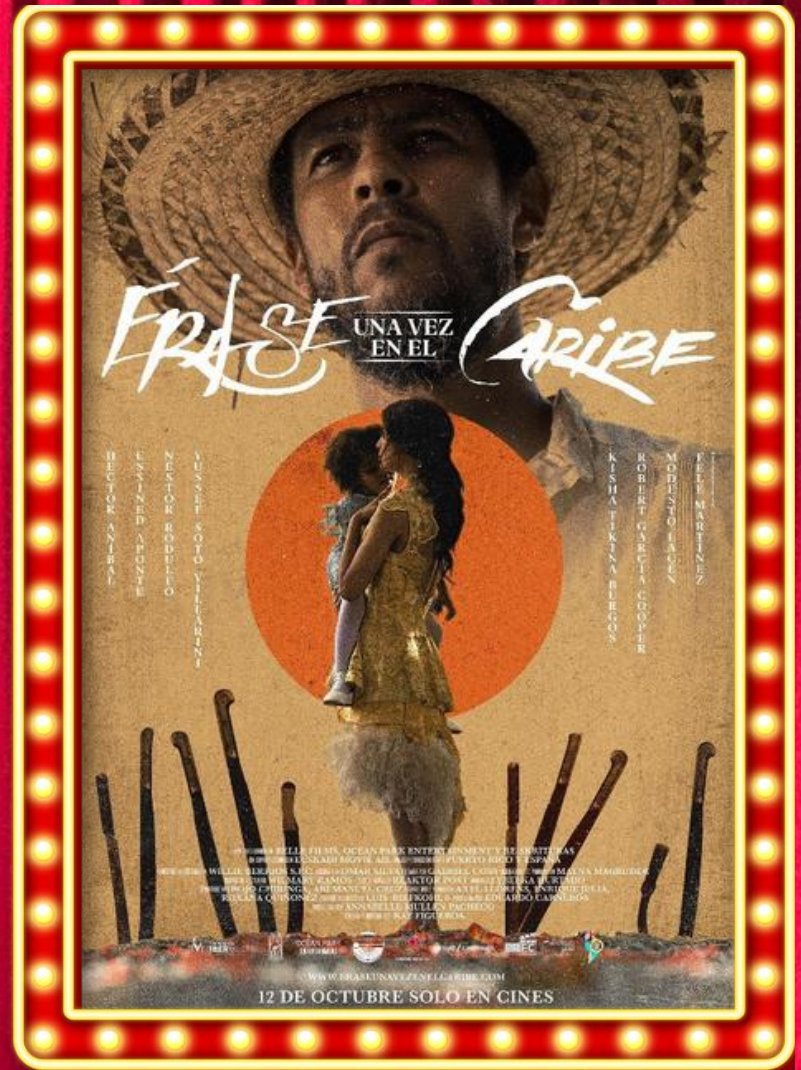
Es una producción distinta que trae una narrativa que anteriormente no se había visto en cines.

La historia trata sobre un jíbaro llamado Juan Encarnación (Héctor Anibal) se topa con la noticia que su esposa Pura (Essined Aponte) es secuestrada de su casa.

Juan, decide embarcar en un viaje para recuperar a Pura, junto a su hija Patria.

En general, esta película trae una historia original que sabe manejar el concepto samurai y 'western', las actuaciones, la fotografía, la dirección, el lado técnico es excelente, la banda sonora, en fin es una excelente propuesta.

Espero que se vean más proyectos como este que traen otras historias que usualmente no se ven.



Killers of the Flower Moon (2023)

Esta película está basada en hechos reales y en la novela de no ficción de David Grann, titulada: Killers of the Flower Moon: The Osage Murders and the Birth of the FBI.

Killers of the Flower Moon, es una historia impactante que expone los crímenes que fueron cometidos en contra de la Nación Osage.

[@martinscorsese](#) narra los hechos exponiendo la codicia, el genocidio, la crueldad y la violencia que es capaz el ser humano por obtener el oro negro, mejor conocido como el petróleo.

En general, considero que Martin Scorsese, trae un películón. A pesar de su larga duración es una película que debe verse en una sala de cine.

Las actuaciones son impecables, la narrativa te va llevando por los hechos, la fotografía, la recreación de época, en fin, es un 'must see'.

Había comprado la novela para leerla antes del estreno pero no lo hice. Ahora es el 'perfect timing', para leerla y saber más sobre esta historia.

Aunque la película estará disponible en la plataforma de AppleTVPlus, les recomiendo que hagan lo posible para verla en el cine.



The Fall of the House of Usher (2023-2023)

Esta serie de [@netflix](#) basada en el cuento corto del poeta, escritor y periodista Edgar Allan Poe, *The Fall of the House of Usher*.

Este es el último proyecto del director, productor y guionista Mike Flanagan, en la plataforma.

La mayoría de las series y películas que ha realizado es con el género del horror.

Algunos de los escritores que ha adaptado se encuentran: Henry James, Shirley Jackson, Stephen King y Christopher Pike.

The Fall of the House of Usher, está influenciada por Edgar Allan Poe.

Mike, se ha distinguido por tener excelentes actores, la narrativa que es un horror psicológico (eso sin mencionar los 'jumpscars', son ejecutados de una forma diferente) la forma que le rinde homenaje al material que adapta, en resumen, es de los mejores directores que maneja el horror.

Si conocen el material de Poe, van a poder identificar las referencias. Y si no, prepárense para conocer su estilo.

Para mí, Mike Flanagan, se despide con broche de oro con esta serie.



The Continental (2023-2023)

Esta mini serie precuela, de [@peacock](#) se desarrolla en el universo de [@johnwickmovie](#)

The Continental, narra el 'backstory' de un joven Winston Scott ([@colinwoodell](#)) y Charon ([@ayoadegun](#)), durante los 70's en Nueva York.

También presenta cómo era el famoso hotel The Continental, para ese momento.

Los tres episodios se encargan de desarrollar la historia de Winston, que no se había visto en las películas de John Wick.

Literalmente, son tres películas en formato de serie.

En general, considero que esta mini serie conserva la esencia de John Wick, hay acción, las escenas de peleas están presentes (eso incluye los 'stunts'), la banda sonora es muy buena, la historia se sostiene sin depender de la figura de Wick y sobre todo llena el espacio de Winston y Charon, que no había sido explorado.





BORICUA
FUERA DE
LA ISLA

Aquí o allá

A lo largo de estos doce meses, he tenido la oportunidad de compartir con ustedes recuerdos, emociones, ideas, añoranzas y sobre todas las cosas, mi experiencia como una boricua fuera de la isla. Precisamente con eso en mente, no quiero concluir este año sin darle oportunidad a este tema, que muchas veces sale a relucir en las conversaciones entre los boricuas de la diáspora y que me vuela tanto la cabeza, por la diversidad de respuestas al... ¿Tienes planes de volver a vivir a la isla?

Indudablemente, este tema es como una cebolla, no solo porque muchas veces nos hace llorar, sino porque son muchas las capas que cubren su esencia. La economía, los servicios médicos, la nostalgia, la familia, las oportunidades, el amor patrio, la diversidad cultural, la estabilidad, you name it. La respuesta pocas veces es tan simple como un sí o no, generalmente se hace un mogollón entre la emoción y la razón que termina disparándose un "ay, no sé", que suena más a pichaera que a no saber. Claramente, las razones que se tienen para salir de la isla, la edad con la que sales, la visión que tienes del proceso y la realidad en la que vives, influyen totalmente en vislumbrar la posibilidad de regresar o no como un hecho real. Hay quienes sueñan con volver y están claros que sus días en la diáspora tiene fecha de caducidad, otros lo ven como una posibilidad a largo plazo y algunos sencillamente, no contemplan regresar y al final del día, todas las posibilidades son igualmente válidas y merecen ser reconocidas como tal.

Recientemente he puesto en perspectiva la opción de volver a establecerme en la isla, en un futuro cercano. Aún no lo tengo claro y ahí podría estar la respuesta que pretendo no escuchar. La verdad, es que es invaluable tener la certeza de que siempre puedo regresar a casa y alzar el vuelo nuevamente desde allí, lo reconozco y lo agradezco como la gran bendición que es. Sin duda, tener el back up emocional de la familia, es de los tesoros más valiosos que podemos tener en esta vida. Ese detallito aporta par de toneladas, inclinando la balanza a la hora de contemplar la opción de volver. Entre muchas otras cosas que de sobra sabemos que no son mejores en ninguna otra parte del mundo.

Las navidades, por ejemplo, aquí los gringos han adoptado eso de empezarlas desde el primero de noviembre, pero esta gente es pintura y capota, literalmente. Ves las decoraciones y las tiendas surtidas del crijma spirit, y escuchas a Mariah Carey descongelar su ventiúnico éxito navideño como de costumbre. Ahh, pero seguramente tu ya te estás saboreando el perrnil que sustituirá al pavo, tienes quema'o el bombazo navideño ¡DOS! y hasta aseguraste al menos una yunta de pasteles. No hay break, independientemente de regresar o no, la mancha de plátano sigue pintaíta en nosotros y sabremos mostrarla al mundo desde cualquier lugar con el mismo orgullo y el mismo amor.

Quizás la pregunta no deba ser si tenemos planes de volver a la isla, sino más bien, qué estamos construyendo hoy, que nos acerque a eso que queremos lograr ya sea dentro o fuera de la isla. Cuán conectados estamos con ese back up emocional que tenemos allá y cómo podemos seguir aportando desde cualquier rincón del mundo a que nuestra isla siga siendo patrimonio de los puertorriqueños y para los puertorriqueños. Una isla donde las oportunidades, la calidad de vida y la conciencia colectiva dejen de ser metafóricas o un slogan comercial y sean finalmente un hecho real.

¡Feliz Navidad corillo, les deseo un 2024 pleno y consciente!

Por: Loli Rosario Stgo

IG: Lola_mariana_





BORICUA
FUERA DE 
LA ISLA

Educando con educación

Les cuento que recientemente salí a un bar a jugar billar. Por la pandemia no lo había hecho con mucha frecuencia, obviamente. Llegué temprano y cogí una mesa para mí. Después de varias mesas, acomodé una de 9-ball para variar y un don mayor me dijo que era su juego favorito. Le dije que cogiera un taco y que jugara. Nos dividimos el gane en par de juegos.

Para el desempate le pregunté si quería jugar 8-ball a lo portorro. Me pregunta que si eso es colgando la bandera de nosotros. No entendí y me explicó que nosotros tenemos las banderas colgando en nuestros autos y a veces en la ropa o gorras. Me reí a carcajadas y le expliqué que se juega utilizando las quince bolas y el juego termina metiendo el ocho en la boca que metiste tu último bolo, sean mayores o menores. Pero me quedé con la espinita de la oportunidad.

Al perder la mesa le pregunté si sabía por qué el puertorriqueño era así con nuestra bandera. Al decirme que no, que solo era una broma, le expliqué lo de la Ley de la Mordaza de los años cuarenta y cincuenta y del encarcelamiento de miles de personas por, entre otras cosas, simplemente POSEER o ser acusado de poseer una bandera puertorriqueña. Me preguntó si eso había sido bajo el régimen anterior, o sea antes de los americanos. Me parece que al don le era inverosímil pensar que algo así ocurriera bajo el dominio del 'estandarte' mundial de la democracia y la libertad de expresión. ¡El Tío Sam jamás permitiría eso!, quizás pensó. Le expliqué que no, que la ley fue puesta en vigor casi medio siglo después de haber ocupado la isla los americanos y que incluso, la ley fue firmada por Jesús T. Piñeiro, un puertorriqueño seleccionado y designado como gobernador de la colonia por el presidente de los Estados Unidos.



Lo traigo a colación no porque haya dado una lección de historia con probablemente bastantes errores. Lo menciono porque esto no se dio en una discusión acalorada con intercambio de saliva e improperios. No hubo empujones, tampoco puños ni bofetá. Nos reímos mientras intercambiamos información e ideas. Ninguno nos ofendimos. Seguimos jugando billar con otros regulares del lugar, hablando del juego como tal y tomando cervezas. Hicimos buena amistad. Es más, estoy ansioso por regresar y encontrármelo para jugar billar otra vez. Puede que siga su consejo y me compre un buen taco usado para meterle al billar.

Pienso que sin querer, logré un cometido esa noche: que cuando aquel señor vea alguien arropado con una bandera puertorriqueña manga corta, size Large, y unas metedeos que tengan el mismo blasón, diga, “aaaaahhhh, ahora entiendo,” aunque posiblemente la persona que las lleva puestas no conozca el origen de su comportamiento de orgullo. La raíz de nuestra idiosincrasia debería ser una memoria colectiva; hoy, aunque manifiesta, es tristemente olvidada. Como puertorriqueños a todos nos toca educarnos, aunque sea un poco, para poner en alto nuestra identidad, nuestra bandera (esta vez literalmente) pues nadie lo hará por nosotros.

Demasiado tarde, o muy temprano según usted mida las dos de la mañana, me senté en mi carro, lo encendí y con un cariñito inusual, toqué mi monoestrellada que cuelga del retrovisor.

¡Qué bonita bandera!

¡Qué bonita bandera!

¡Qué bonita bandera!

¡Qué bonita bandera es la bandera puertorriqueña!

[Para leer este cuento, accedan a este [enlace](#). Síganme para leer otros cuentos y vericuetos de este servidor en [Perdona Sa'e](#).]



BORICUA FUERA DE LA ISLA



Autora: Milaysha Roussy
Instagram: @pueltorraenfrancia

¿Sabías que según la RAE una resolución es la solución que se le da a un problema, a una dificultad o a una duda? Esto significa que, si hacemos una lista de resoluciones y una de ellas, por ejemplo, es recibir educación financiera para aprender y mejorar la administración de nuestras finanzas pues hemos identificado que tenemos un problema manejando nuestro dinero y educarnos es la solución encontrada ante ello.

Otro ejemplo es la resolución popular de ponerse en forma lo que vendría siendo una solución a algo que consideramos también un problema: sobrepeso, mala alimentación, poca movilidad, poca hidratación, poco sueño, etc...

Yo, para ser honesta, no lo sabía.

Todavía recuerdo muy bien mi primera despedida de año con Olivier. Fue en Puerto Rico, en casa de unos familiares. La estábamos pasando de maravilla y él, muy feliz, probaba de todo: coquito, alcapurrias, tembleque, lechón y obviamente pasteles, aunque al final los prefiera sin ketchup para el gran pesar de mi corazón.

Eran casi las once y media de la noche cuando le pregunté entusiasmada si quería hacer una lista de resoluciones. Cuál fue mi sorpresa cuando su respuesta fue una mirada mezclada entre extrañeza, incredulidad y diversión seguida por un delicado beso en mi frente. Yo, sin moverme y mirándole a los ojos no entendía bien su reacción así que cuando le acerqué el lápiz y el papel, él (muy caballerosamente, debo decir) me dijo: Yo no creo en resoluciones.

¿QUÉ?

En nuestro corto tiempo juntos nunca habíamos hablado de resoluciones y, honestamente, nunca pensé que el hacer una lista de ellas pudiera ser algo cultural. Me da risa admitirlo ahora, pero en aquel momento yo estaba preocupada de que él no tuviera una lista de resoluciones.

Pero nada.

Me senté a escribir las mías para el 2009 y Olivier se sentó junto a mí, muy interesado, esperando leer lo que apareciera en el papel. Lo primero que hice fue hacer una lista de números del 1 al 10.

¿Oh, tantas resoluciones?, me dijo impresionado. Yo solo sonreí mientras fijaba mis ojos en el papel esperando a que las ideas llegaran a mí.

Espera, ¿no sabes qué escribir?, preguntó con una voz quebrándose con risitas un poco burlonas mientras me compartía su impresión del momento: Me parece que has escrito diez números para obligarte a tener diez resoluciones. ¿De qué te sirve hacer ese tipo de lista si tienes que concentrarte en buscarlas o inventarlas? ¿No te da estrés hacer esto?

Lo que comenzaba a darme estrés en aquel momento eran sus preguntas. ¿Qué le pasaba? Obviamente que las resoluciones se pensaban. Obviamente que debía tener unas cuantas. O sea, NADIE tiene solo una resolución para doce meses. ¿Verdad?

La cosa es que él se dio cuenta de que sus preguntas me ponían incómoda y luego de excusarse me dio la idea de hacer una lista de las diez cosas que quería hacer en París o en Francia durante el 2009.

Olivier me explicó, muy emocionado y satisfecho con su idea, que ese tipo de lista me permitiría tener ganas de aventurarme a conocer nuevas cosas, nuevos sitios. Tener nuevas aventuras para mi nueva vida.

Y eso hice. Arrugué en una bolita el papel que llevaba como título “Resoluciones 2009” y en uno nuevo escribí el propuesto por, en aquel entonces, mi novio.

En menos de diez minutos, tenía una lista de al menos una veintena de cosas que quería hacer (tanto sola como acompañada) en los próximos doce meses. Hacerla fue tan fácil, emocionante y divertido. Era la primera vez en mi vida que hacía una lista de cosas “para hacer” en el nuevo año y el que dicha lista me generara tanta felicidad me marcó para siempre.

Y digo que era la primera vez que hacía una lista como esa basándome en la definición de la palabra resolución según la RAE.

Por primera vez había hecho una lista de cosas que quería y no que tenía que hacer. Visitar el Museo de cera o ir a un restaurante para probar la cocina del Himalaya no eran soluciones a problemas. Eran ganas de hacer. Ganas de hacer escritas con gusto y entre carcajadas. Ganas de hacer cosas que no tenía que buscarlas en mi cabeza de manera profunda ni me generaban estrés. Eran ganas de hacer cosas concretas, sencillas y no podía esperar por hacerlas realidad.

El tiempo ha seguido pasando y hoy en día seguimos con la tradición de crear nuestra lista de cosas que queremos hacer tanto a nivel personal como en pareja. También tenemos nuestra lista familiar en la que nuestras hijas de 11 y 7 años escriben si lo desean.

Gracias a ellas hemos visitado lugares a los que no imaginábamos ir y realizado actividades que nos ayudan a continuar creando memorias para el corazón.

Entonces, ¿crees que en 15 años nunca más he vuelto a hacer resoluciones? Por favor, mi ADHD no me lo permitiría, LOL. Pero bueno, con el tiempo también he aprendido que si identifico un problemita que necesita resolución no esperar a un nuevo año para ponerla en acción.

Más importante aún, con el tiempo he aprendido que siempre, siempre, SIEMPRE una sola situación puede tener más de una solución :).

Este ha sido mi último artículo permanente en este hermoso proyecto de Boricua fuera de la isla, La Revista. Agradezco a Nicole Alvelo, su editora y creadora, por haberme permitido formar parte de su equipo de primeros colaboradores. También agradezco a todos nuestros lectores, sus comentarios y su apoyo durante los pasados 12 meses. Me despido deseándoles a todos unas hermosas fiestas y un bonito y productivo 2024 lleno de salud física y emocional junto a un corazón lleno de ganas de nuevas aventuras por explorar.

Siempre agradecida,
Milaysha Roussy

La creatividad es la
inteligencia divirtiéndose.

ALBERT EINSTEIN

*¿Creativo? Este espacio podría ser tuyo.
Escríbenos a:*

boricuaferadelaisla@gmail.com



Auspiciador Oficial de La Revista

EDICIÓN DIGITAL

LA REVISTA

Agradecemos a todos los colaboradores de este proyecto.

12/2023